

**SECCIÓN: EDUCACIÓN INFANTIL**

# INFLUENCIAS DE LA TELEVISIÓN EN NIÑOS Y NIÑAS.

AUTOR: IRENE BECERRA SEGOVIA D.N.I.: 25341673C

ESPECIALIDAD: EDUCACIÓN INFANTIL

## 1. INTRODUCCIÓN.

Hemos identificado dos de los elementos clave (además de la edad y el sexo) que contribuyen a determinar el modo en que se sirve el niño de la televisión. Tales elementos son la capacidad intelectual y las normas sociales. Pero, evidentemente, no son esos todos los elementos importantes.

Algunos adolescentes de elevada capacidad intelectual y que se rigen por las estrictas normas de la clase media ven una cantidad exagerada de televisión.

La niñez en general y la adolescencia en particular, son fases de la vida en las cuales se plantean problemas sociales importantes. El niño tiene que aprender a vivir en familia, gobernado por padres que a veces le parecerán injustos o inconsecuentes. Atraviesa periodos en que se siente inseguro y rechazado. Tiene que aprender a desempeñar el papel que se espera de un niño, y ha de acomodar su comportamiento a las normas que le han enseñado como parte de su proceso de socialización.

Cuando entra en la adolescencia, todas estas relaciones con sus iguales adquieren doble importancia debido a su mayor independencia y a que no puede acogerse tan fácilmente a la seguridad protectora que le ofrecen en su hogar y su familia. Aprende a desempeñar nuevos papeles que apuntan hacia el matrimonio y hacia el trabajo. La competición adquiere más importancia en el grupo en que se desenvuelve.

Sus problemas, tanto los de relaciones personales como los derivados de tener que acomodarse a las normas de la sociedad, son muchos y difíciles en esos años, y no es de extrañar que estén relacionados en cierto modo con el uso que hacen los niños de los medios informativos.

## 2. HISTORIA DE LA TV EDUCATIVO-CULTURAL EN ESPAÑA.

Educación a través de la TV se encuentra, en teoría, entre las funciones esenciales de los servicios públicos de esta. Pero, en la medida en que las televisiones privadas reciben la concesión por parte del Estado, también la educación forma parte de sus funciones.

Sin embargo, nada más decepcionante en la historia de la TV en España que el contemplar cómo han dejado de cumplir con esa función educativa tanto la televisión pública como la privada. En la medida en que se ha evolucionado hacia la denominada sociedad del conocimiento, este olvido de la TV educativa y cultural se ha hecho más patente y perjudicial. Durante los últimos años en los países avanzados se han ido conformando nuevos modelos de televisión educativo-cultural –cada vez más adaptados a las necesidades sociales- mientras, en España, todo parece estancado en un modelo caduco e inservible. La televisión pública sigue apegada a un nefasto estatuto de comercialidad que no sólo ha generado cerca de 700.000 millones de euros de deuda –considerando sólo RTVE- sino que ha sido incapaz de ponerse a la altura de las demandas educativas del país.

Hoy día, cambiar este estado de cosas se hace imprescindible. Construir una televisión pública digna y saludable es ya una prioridad para el sistema democrático y abrir en ella la posibilidad de una televisión educativo-cultural con valores y al servicio del desarrollo de la persona humana es ineludible. Superar el modelo de TV educativa construido como una simple coartada retórica más que como un auténtico servicio es algo fundamental. Y procurar levantar un auténtico modelo educativo-cultural para nuestro país, una necesidad de primer orden. El diseño y puesta en marcha de este modelo debiera alcanzarse a través del consenso mayoritario entre las diferentes corrientes de la opinión pública española y de los entes, empresas, instituciones y colectivos del sector. Consenso mayoritario que deber ser el fruto del más amplio debate público y contar con el máximo respaldo posible si lo que se pretende es conseguir que las iniciativas que se lancen sean estables. A continuación, se propone en este documento establecer las líneas generales de un modelo de TV educativo-cultural entendido como una dimensión obligada del servicio público de TV que incumbe también a las empresas privadas.

Las principales propuestas que este documento desarrolla para la puesta en marcha de un nuevo modelo de televisión educativo-cultural son las siguientes:

- ❖ Crear un nuevo marco legal capaz de garantizar el desarrollo de una TV pública digna y una televisión educativo-cultural eficaz.
- ❖ Creación de un Consejo Superior del Audiovisual.
- ❖ Transformación de las leyes que rigen las televisiones públicas tanto autonómicas como locales.
- ❖ Transformación de las Leyes Audiovisuales generales con objeto de fijar las obligaciones de las empresas privadas relativas a la educación y a la cultura.
- ❖ Creación de incentivos económicos por parte del Estado a la producción y difusión de programas educativos y culturales.
- ❖ Creación de un Plan de Educación en Medios que estimule el conocimiento del público y su participación en los medios, tanto públicos como privados.
- ❖ Un nuevo modelo de producción y programación acorde con las necesidades de la sociedad del conocimiento.
- ❖ Un nuevo modelo de cooperación entre la TV y las distintas instituciones y actores del sector educativo.
- ❖ Una transformación profunda de RTVE.

### 3. INFLUENCIA Y EFECTOS DE LA TELEVISIÓN EN LOS NIÑOS.

Muchas de las palabras que se usan en día, han sido tomadas de los diferentes medios de comunicación, han sido tomadas de los diferentes medios de comunicación masiva, siendo más frecuentemente la televisión quien predomina en la generación de estas nuevas formas de comunicarse; no sólo se hace regencia a palabras, sino además a actitudes y formas de vestir. La moda puede llegar a ser una forma de adaptarse a los demás, de sentirse parte de un grupo, tal vez es por insistencia de la televisión de formar una cultura juvenil por lo que se ha ido creando poco a poco la idea de que sino hablas, te vistes o te comportas de cierta manera, no eres joven, o como muchos lo dirían “ no estas en la onda”.

Probablemente la forma de comportarse y vestir no sea voluntaria, pudiera deberse a que los jóvenes de hoy en día han sido creados ante el televisor, han recibido su influencia desde muy pequeños, incluso antes de asistir a la escuela, dejando así que la televisión es la primera escuela del niño.

El problema aparece desde niños, desde que los padres se les ocurre controlar a sus hijos plantándolos frente al televisor, dejándolos crecer acompañados del Pato Donald, Mickey Mouse y muchos más. Pero cuando el niño deja de ser niño y se convierte en adulto, se trata siempre de un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita. La televisión ha ido formando a los seres humanos desde niños, y que esta los ha acompañado en cada día de su existencia, robándoles así la capacidad de entender las cosas y pensar por sí mismos.

¿Y qué tanto influye la televisión en las decisiones del público?

Demasiado. Y para comprobar esto basta con dar un vistazo en los productos que consumimos, y que no daremos cuenta que la mayoría de ellos son las marcas que más publicidad tienen, los que vemos constantemente en la televisión escuchamos en la radio y vemos en las revistas, pues la publicidad con que cuentan estos productos es enorme y nos hacen creer que son los mejores del mundo. Pero esto hecho no se presenta sólo en la mercancía, ya que actualmente los medios de comunicación pueden vendernos cualquier cosa, desde una casa, un auto o una lata de sopa, hasta un presidente. Y de igual manera, así como los medios pueden construir, también tienen el poder de destruir, decidiendo así el rumbo que han de tomar no sólo los ciudadanos, sino una nación en su totalidad.

*Los efectos de la televisión en el desarrollo social y emocional de los niños.*

El tiempo que un niño pasa frente al televisor es tiempo que se le resta a actividades importantes, tales como la lectura, el trabajo escolar, el juego, la interacción con la familia y el desarrollo social. Los niños también pueden aprender cosas en la televisión que son inapropiadas o incorrectas. Muchas veces no saben diferenciar entre la fantasía presentada en la televisión y la realidad. Están bajo la influencia de miles de anuncios comerciales que ven al año, muchos de los cuales son de bebidas alcohólicas, comidas de preparación rápida y juguetes.

Los niños que asisten demasiada televisión están en mayor riesgo de que :

- Saquen malas notas en la escuela.

- Lean menos libros.
- Hagan menos ejercicio físico.
- Tengan problemas de sobrepeso.
- Se convierten en niños pasivos.

La violencia, la sexualidad, los estereotipos de raza y de género y el abuso de drogas y alcohol son temas comunes en los programas de televisión. Los niños son impresionables y pueden asumir que lo que ellos ven en televisión es lo normal, seguro y aceptable. Por consecuencia, la televisión también expone a los niños a tipos de comportamiento y actitudes que pueden ser abrumadores y difíciles de comprender.

### La publicidad en la televisión y los niños.



Los niños son los grandes explotados por la publicidad en la televisión. Los fabricantes de juguetes ganan millones a cada año por lanzar al mercado sus productos para niños. Los fines de semana y las vacaciones son sus temporadas preferidas, cuando se generan aún más beneficios económicos. Además, la publicidad televisiva proyecta estereotipos relacionados a aspectos raciales, sociales, culturales, sexuales, así como también hábitos alimentarios. Según estudios norteamericanos reemiten una media de 23 publicidades por hora, que sugieren cereales, galletas, comidas rápidas, refrescos y golosinas. Ese excesivo número de comerciales que sugieren alimentos, tiene su parte relacionada a la obesidad infantil.

Por otra parte, la exagerada representación de imágenes corporales perfectas puede contribuir al problema de la anorexia nerviosa sobre todo en adolescentes, debido a la ansiedad que provoca. Si un niño con sobrepeso aprende en la tele lo importante que es mantener la forma de una manera exagerada, va a desarrollar complejos y consecuentemente seguirá los consejos y las dietas que digan en la tele, aparte de los valores erróneos que le estará asimilando. Mas que la mitad de la publicidad contiene información errónea, engañosa o ambas, pero que los niños creen como verdadera. De tal manera que, la TV no sólo ofrece sino que impone experiencias, condicionamientos a nuestros niños pues son el principal blanco hacia el cual va dirigidos la mayoría de los anuncios comerciales.

### La agresividad en los niños.

La agresividad es la forma usual de dar salida a los sentimientos de frustración, empezaremos por considerar algunos aspectos sobre la intensidad y la naturaleza de los sentimientos agresivos de los niños.

Los tipos de sentimientos agresivos considerados:

- Ansiedad provocada por la agresividad.
- Agresividad proyectiva.
- Auto-agresividad.
- Agresividad prosocial.
- Agresividad antisocial.

Los niños frustrados tienden a dar salida a una parte de su agresividad de una forma pasiva, a través del contenido en fantasía de la televisión. La ansiedad y la desaprobación que provoca una conducta agresiva, es uno de los productos previsivos de la socialización. Nuestra civilización trata de inhibir la violencia y enseña a sus miembros a menospreciar muchas de las formas de conducta agresiva. Debe esperarse que el grupo de realistas acepte la socialización más fácilmente que los demás. Podemos admitir que la búsqueda de la fantasía en los años de adolescencia guarda relación con el tipo de conflicto con los padres.

#### **Conflicto padre-hijo.**

Cuanto más intenso es el conflicto padre-hijo, más televisión ve el niño, más escucha la radio, más películas ve, menos revistas y menos libros lee. En otras palabras, este tipo de conflicto sirve aparentemente para poder clasificar a los niños de una forma continua según sus preferencias entre la TV y los medios impresos. Contribuye a impulsarlos hacia la fantasía, más que hacia la realidad. Parece indudable que los niños que tienen conflictos buscan fantasía.

Por consiguiente, cuanto más importante es el problema familiar del niño, tanto más se inclina éste a abandonar el campo, a buscar satisfacción y un medio de dar salida a su agresividad en la fantasía, a preferir los medios audiovisuales de entretenimiento a los medios impresos.

A medida que aumenta la intensidad del conflicto padre-hijo, aumenta la agresividad antisocial, aumenta la auto-agresividad, aumenta la agresividad proyectiva, disminuye la agresividad prosocial, disminuye la ansiedad provocada por la agresividad.

#### **Los efectos físicos.**

Los efectos físicos perjudiciales de la televisión no son apenas apreciables. Parece que la televisión no produce un cansancio significativo en los niños que la ven en las debidas condiciones. No hay pruebas de que se produzca pérdida importante de horas de sueño o de energías como resultado de ver la televisión.

No obstante, los efectos emocionales de la televisión son menos inocuos. A casi todos los niños, en un momento u otro, les ha asustado algún programa visto en televisión. Se asustan, en particular, cuando un daño amenaza a algún personaje o animal con el que se sienten identificados, o por el que experimentan simpatía especial, y especialmente cuando el daño se deriva de la posibilidad de recibir puñaladas, de caer en una trampa, o de cualquier violencia que se salga del ritual característico. Se asustan también cuando ven demasiado prematuramente programas violentos o cargados de tensión, y también cuando presencian tales programas en habitaciones oscuras o a solas.

Los niños, en general, aman o buscan la emoción, tanto en la televisión como en la vida real, siempre que la clase de sentimientos que provoque en ellos esta emoción no se parezca demasiado al temor. Esa es la razón de que se sientan atraídos por juegos emocionantes, que tienen su paralelo en la televisión. No obstante, existen serias dudas sobre el posible efecto que ejercerá sobre ellos la dosis cada vez más elevada de emoción que les ofrece la televisión.

Por lo que concierne a los efectos cognoscitivos de la televisión la conclusión general es decepcionante, no porque la televisión cause cualquier prejuicio especial en este aspecto, sino más

bien porque está lejos de haber desarrollado todo su potencial como portadora de ideas y de información. Para las tareas escolares, la televisión comercial no es ni una ventaja definida ni un grave inconveniente. En ciertos aspectos está contribuyendo indudablemente a formar una generación mejor informada, pero lo que ha conseguido en este aspecto no es nada comparado con lo que podría lograr si desarrollara en mayor medida sus posibilidades de ofrecer experiencias realistas. La televisión comercial obtiene su principal apoyo en las experiencias fantásticas que ofrece. La televisión educativa no comercial, dedicada a ofrecer experiencias realistas, necesita talentos y dinero. La televisión ha obtenido mejores resultados como estimuladora del interés que como estimuladora de las actividades intelectuales o creadoras.

#### 4. GUÍA PARA EDUCAR A LOS NIÑOS A VER LA TELEVISIÓN.

Padres y profesores somos, en gran medida, responsables de enseñar a los niños a ver la televisión, a entenderla y a conocerla. A continuación, se presentan algunas prácticas saludables que son de gran ayuda para aprender a ver la televisión:

- Los padres deben ser responsables y deben tomar conciencia de que en la televisión hay programas y contenidos inadecuados para los niños. Por ello, deben saber elegir cuáles son los más idóneos para que vean sus hijos según su edad.
- Es importante que los padres vean la televisión con sus hijos, y aprovechar esos momentos para crear un clima de comunicación familiar en torno a los programas y contenidos televisivos.
- Es conveniente que enseñemos a los niños la diferencia entre realidad y ficción y que los ayudemos a vincular los actos a las consecuencias.
- Los padres deben controlar el tiempo que sus hijos ven la televisión y, a la vez, ser un buen referente para ellos.
- Los padres no solamente deben cuidar lo que ven los niños, sino también lo que ven ellos mismos delante de sus hijos. No es adecuado consumir televisión de manera ilimitada y sin críticas.
- Es importante y necesario que padres y profesores estén al corriente sobre la programación televisiva y que mantengan una actitud crítica respecto a los programas que promueven estereotipos y modelos sociales inadecuados para los más jóvenes.
- La televisión no debe actuar como madre o niñera y no se debe utilizar como recurso único para el entretenimiento y la diversión.
- Antes de encender la tele hay que saber lo que se va a ver, y no encenderla simplemente para ver lo que hay. También es importante saber cuándo apagarla.

- La televisión no debe ser el centro del hogar y la única que hable. Debe ser un lugar de encuentro y comunicación en el entorno familiar.
- No es adecuado que los niños vean la televisión en su cuarto, ya que así disminuye la capacidad de los padres para supervisar los contenidos que ven sus hijos.
- Los padres y educadores son los responsables de enseñar a los jóvenes la realidad del mundo comercial y de la publicidad.
- Nunca se debe utilizar la televisión como premio o castigo, ya que así, la erigimos en árbitro de la vida familiar.
- La televisión no debe interferir en los horarios de sueño de los niños, en los que además, se concentran los contenidos menos indicados.
- Se deben buscar puentes entre televisión y escuela. Para ello, hay que recuperar la educación audiovisual y elaborar materiales didácticos para hacer de la televisión una fuente de conocimiento.
- Hay que aprender a utilizar el enorme potencial que tiene la televisión en la educación o entretenimiento de nuestros hijos.

## 5. CONSEJOS PARA VER LA TELEVISIÓN EN FAMILIA.

Con los siguientes consejos se puede orientar a las familias sobre la mejor forma de lograr un uso constructivo de la televisión en el hogar, especialmente por parte de los niños:

- Los hijos deben ser enseñados por sus padres, tanto a ver espacios televisivos gratificantes y enriquecedores, como a no ver aquellos que le puedan degradar en su dignidad humana.
- Enseñar a los niños que no hay que “ver televisión”, sino que hay que ver programas de televisión, ya que así podremos desarrollar la capacidad de selección y discriminación, que nos habilitará para ver aquello que nos conviene y no mirar aquello que no nos conviene ver.
- Debemos evitar tener encendida la televisión, cuando no hay nadie viendo un programa determinado.
- Evitar el zapping. Solamente encender la televisión para mirar algún programa específico.
- Los niños no deben tener un aparato de televisión en su habitación, puesto que provoca adicción y es contrario a la vida en familia.

- Es conveniente tener un horario preestablecido para ver programas de televisión. Poniendo límites a la cantidad de tiempo: no más de una o dos horas al día y apagando la televisión durante las horas de comida y de los estudios.
- La capacidad de imitación que tiene el niño debe ser orientada hacia el conocimiento de personajes reales y ejemplares (por ejemplo deportistas, héroes de nuestra historia, poetas destacados etc.), y no hacia “héroes imaginarios”, “monstruos”, “personajes bisexuales” e inexistentes.
- Si se puede, es muy conveniente que los padres acompañen a sus hijos a ver la televisión. De esta forma podrán conocer directamente los efectos que los programas que ven les produce en sus hijos.
- No conviene dar por sentado que todos los programas llamados “infantiles” tienen un contenido adecuado. Los padres deben orientar a sus hijos en este sentido, lo que les obliga a informarse adecuadamente al respecto.
- Cualquier espacio que incluya erotismo, sexualidad, violencia, permisividad, delincuencia, racismo... no es apto para niños. Y los padres deben saberlo, y evitar que sus hijos lo vean. Para lograr esto, se pueden consultar las guías de calificación de la programación de la televisión que se publican a instancias del Ministerio de Educación, del Consejo Nacional de Televisión, y en revistas.
- Los padres de familia deben esforzarse por buscar alternativas a la televisión: deporte, visitas a museos y parques naturales, sesiones de teatro, proyección de videos, fomento de conversaciones familiares, y prácticas de acciones solidarias a favor de los demás.
- La “cultura de la imagen” debe llegar a los niños por medios que no sea exclusivamente la televisión, es decir, por fotografías, exposiciones, mapas y lectura.
- Ver o no la televisión no debe convertirse para los niños en un premio o castigo.
- Los padres deben iniciar a sus hijos, según su edad y desarrollo, en una positiva y prudente educación sexual, que evite que una imagen distorsionada de la mujer y del sexo les sea transmitida, poco a poco, por medio de la televisión.
- Los padres no deben dejar a sus hijos que vean televisión basura. Si estos programas de televisión son vistos por los niños, confundirán la realidad con la ficción, se desorientarán y equivocarán al comprender y valorar el sentido de la vida, e irán deformando su propia conciencia. Transigir con la mala calidad programas inadecuados para los niños, dejándolos que lo vean, equivale a hacerse cómplice de lo que distorsiona los valores y los derechos de la infancia.

## 6. BIBLIOGRAFÍA.

- [www.monografías.com](http://www.monografías.com)
- Madeline Levine; Ph.D. La violencia en los medios de comunicación. Grupo Editorial Norma
- [www.educar.org](http://www.educar.org)
- [www.familia.us](http://www.familia.us)
- [www.comunit.com](http://www.comunit.com)